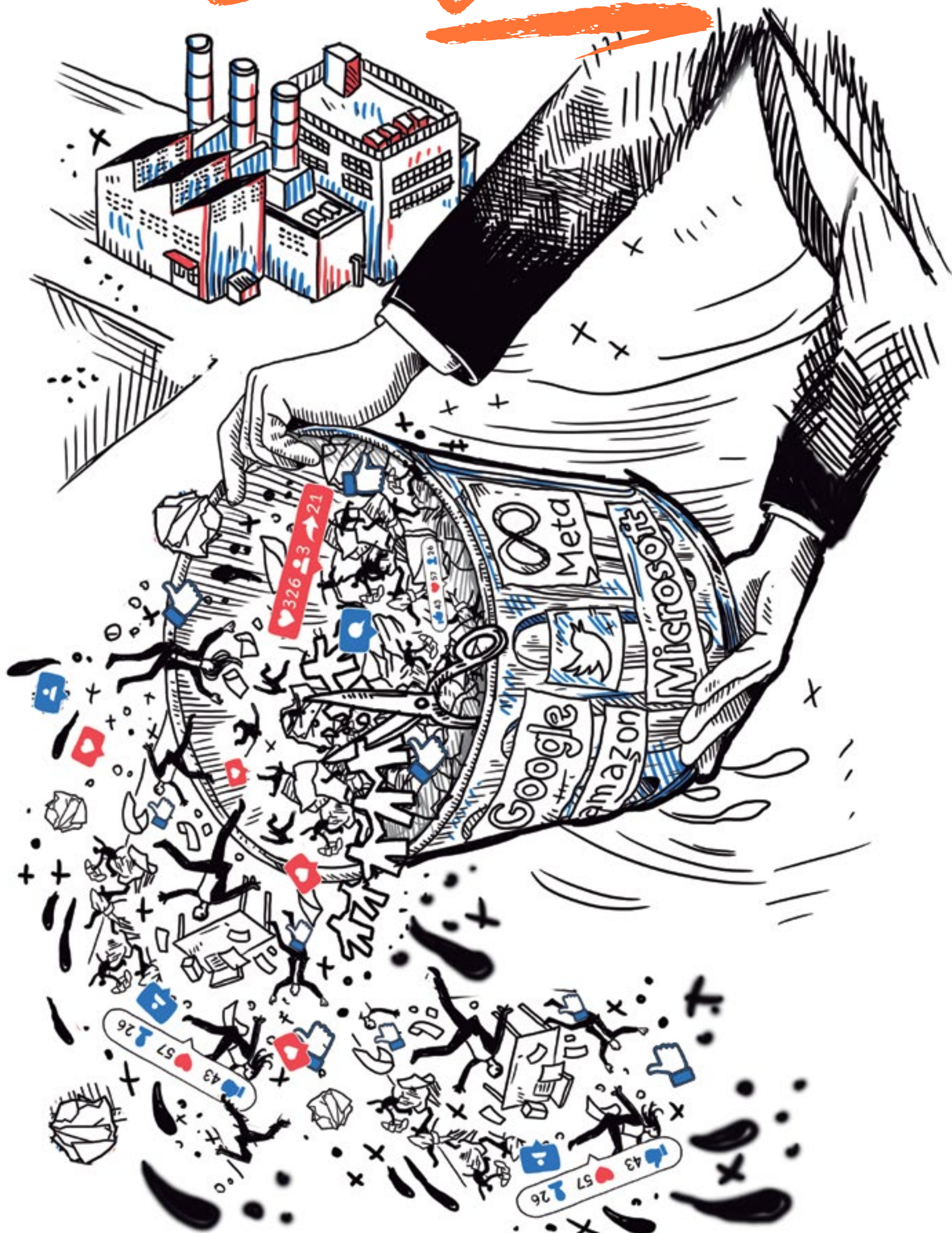


Distribución gratuita
5.000 ejemplares
Callao 360, CABA - Tel: +54 9 11 5935-0377
Editor responsable: Pablo Bruetman
ISSN: 2 525-1260
RNPI 2022-80635641

Citricica

Año 12 Número 110 Edición Marzo 2023
Cooperativa Ex Trabajadores de Crítica Ltda.
citricarevista@gmail.com
www.revistacitrica.com



Creemos gracias a tus aportes.

Sumate a la comunidad *Citrica*

Entra a www.revistacitrica.com y elegí la suma de dinero que desees.

¿Por qué y para qué suscribirse?

Para ser parte de nuestra comunidad, integrada por diferentes comunicadoras, comunicadores y medios autogestivos de todo el país.

Para acercar noticias y proponer temas que no aparecen en los “grandes” medios.

Para que te llevemos esta edición impresa a tu casa, y para que puedas acceder a libros, eventos culturales y descuentos en restaurantes cooperativos y comercios agroecológicos.

Para que hagamos más de lo que falta: periodismo. Y desde el territorio.



Escribinos  1159350377

Suscribite a Revista Citrica:



El mundo tech: otra farsa

Enrique Symms lo dijo hace más de una década, pero lo recordamos ahora porque Symms murió, entonces muchos medios salieron –salimos– a buscar las viejas entrevistas que el maestro callejero, periodista, escritor y monologuista de Los Redondos había dado mientras lidiaba con su existencia en este sitio inmundo, como definía a este planeta en su mítica revista Cerdos & Peces. Los periodistas Facundo Gari y María Daniela Yaccar fueron a buscarlo a un hospital del que se escapó y cuando le preguntaron por las redes sociales y las empresas tecnológicas –que en 2011 nadie llamaba big tech–, Symms respondió: “La globalización nos ha borrado como seres vivos. Tiene cosas formidables, pero todo lo que inventa el enemigo lo hace para él. Marshall McLuhan decía que las carreteras no fueron inventadas para los autos, sino para los tanques. Internet no fue inventado para que juegues, es para la guerra. Nos vigilan desde arriba, como dice Heidegger”.

Otro maestro, Miguel Grinberg, socio fundador de la cooperativa que edita Citrica, siempre se reía cuando abría su cuenta de Facebook y la bienvenida era “¿qué estás pensando?”. Consciente de que la mano venía por ahí, Miguel una vez dijo sobre su militancia en el siglo XX y ese futuro que ya había llegado: “Apostamos a una ‘sociedad alternativa’ y desplegamos los estandartes del pacifismo, el ecologismo y el feminismo. Fundamos movimientos ‘verdes’, creamos redes temáticas y al fin hizo su entrada Internet con su juego de redes sociales. ¿Qué cambió? Pues que la humanidad se planetizó. Y la inhumanidad, también”.

Si alguien creía que Google, Facebook (ahora Meta), Twitter, Amazon y todas las empresas de la cuarta revolución industrial iban a mejorar al mundo, ya puede darse por vencido: la respuesta es no. Porque aunque parezca que su llegada democratizó la palabra, no hizo más que concentrarla. Facebook y Google regulan, visibilizan u ocultan los contenidos sin ningún tipo de control estatal y bien lejos de nuestros países.

La nueva aristocracia financiera y tecnológica –que se desprende de la oligarquía financiera transnacional histórica– replica los viejos métodos de la era analógica: después de años de expansión y un crecimiento exponencial, entre 2022 y 2023 echaron a 139.165 personas. En la era digital, la fórmula fue la de siempre: si crecen las ganancias, que también crezcan los despidos. 🗑️

DANIELA MAGALÍ FERNÁNDEZ

La niña Qom del videojuego

LA CREADORA DEL VIDEOJUEGO CON PERSPECTIVA MEDIOAMBIENTAL NOS CUENTA CÓMO SUS ORÍGENES CULTURALES INFLUYERON PARA CREAR A LAIDAXAI, LA NIÑA QOM QUE VA POR AIRE, FUEGO, TIERRA Y AGUA ADQUIRIENDO HABILIDADES GRACIAS A SABIOS CONSEJOS ANCESTRALES. LA AYUDA FUNDAMENTAL QUE RECIBIÓ DE UNA DOCENTE CHAQUEÑA.

Por Nelson Santacruz

Laidaxai nació a inicios de la pandemia y quizá por eso su misión fundamental es salvar a su pueblo de una muy extraña enfermedad que los invadió. Para eso deberá atravesar una serie de pruebas del Árbol Negro. Ella, una niña qom, cuyo nombre significa "Morena", va por aire, por fuego, por tierra y por agua adquiriendo habilidades gracias a sabios consejeros y consejeras ancestrales. Uno de ellos le dice que no tema, que no permita que el miedo llegue a su corazón. Su valentía, tal vez, yace en la misma fuerza que empujó a su creadora Daniela Magalí Fernández para construir su mundo en un videojuego con perspectiva medioambiental y con el desafío educativo de demostrar la plurinacionalidad de nuestro país. "Qué alegría, al fin una niña por aquí", dice el trailer de esta aventura poco habitual, repleta de color y autogestión. ¿Cómo se construyó? ¿Cuál es el secreto para pasar todos los niveles? El mismo juego responde con el enigma: "Deberás confiar en tus poderes y en la naturaleza".

Máxima, la abuela de Daniela, vivía en Sol de Mayo, Chaco. En sus historias orales había cierto toque místico, anécdotas de la Guerra de la Triple Alianza contra el Paraguay, las curaciones con los yuyos y hasta mantenía ciertos conocimientos del guaraní: "Inconscientemente nos había dejado un montón de esas cosas". Desde Claypole, provincia de Buenos Aires, la creadora del videojuego "Laidaxai y el Árbol Negro", empezó a indagar sobre sus orígenes, sobre las pistas que Máxima había sembrado. "En Chaco forjé un poco más mi identidad como diseñadora gráfica y de imagen y sonido. Pero me pregunté qué hacer con toda esa información de manera innovadora. Fue así que vinculé los conocimientos del pueblo de mi abuela con los videojuegos", nos dijo. A sus 29 años, Dani

se ganó una beca estatal de 20 mil pesos y con eso, y solo dos meses en pleno auge del Covid 19, desarrolló lo que ese mismo 2020 sería presentado pero que recién dos años después fue reivindicado: "Al inicio, gracias a una conocida, tuve una mesita improvisada en Tecnópolis. Ahora ya está presente mucho más grande, hasta con televisores para que las niñas y los niños interactúen", contó.

-También te aplaudieron en la ComKids de Brasil, ¿cómo asimilás que hoy tenga tanta llegada y que lo hayas hecho con tan poco presupuesto?

-No era una cantidad razonable, es cierto, pero era pleno auge de la pandemia. Había cosas más importantes que dar recursos a los videojuegos. Además, cuando una recién inicia se acostumbra, lamentablemente, a no recibir nada. Pero me pone contenta que incluso haya llegado a la muestra Aux Futurs Ancestraux de Francia, allá se indignaron al saber que lo hice con menos de cien dólares. Lo cierto es que a veces uno termina haciendo las cosas por placer o por alguna necesidad puntual.

-Elegiste una niña no casualmente. ¿Qué mirada tenés de la participación de las mujeres como creadoras de videojuegos?

-Tengo experiencias buenas como malas. Hay un punto en que suelo preguntarme, "¿cuánto más tengo que hacer para que valden algo de lo que hago?". Me pasa en varios ámbitos en lo que frecuente, no solo con los

videojuegos. Hay veces que un varón hace una cosita y a una que hace como veinte la siguen presionando para mucho más. Se nota ciertos privilegios en algunos ambientes machistas donde una tiene que demostrar a cada rato sus habilidades. ¡Es bastante agotador! Si sos una chica en los juegos creo que hay una presión extra. Así como se avanzó en el cine, en el mundo de los videojuegos tiene que haber una mayor mirada de las mujeres y diversidades, sobre todo en la creación de contenidos y personajes.

Educación bilingüe y ancestral

Por el momento, Laidaxai está disponible solamente para jugar en la PC. Pero más allá de su posible aplicación con más recursos y tiempo a otros soportes, es fundamental desmembrar el espíritu educativo y cultural de este juego. Cinthia Dolores Longo, y su hermano Roger Alcides Longo, fueron los responsables de darle traducción y cosmovisión a nuestra protagonista. Al hablar con Cinthia nos sintetizó que cuando las niñas, niños y adolescentes jueguen con Laidaxai "van a aprender sobre la cosmovisión qom, qué es lo que la comunidad ve viva en lo profundo del mar, la tierra y el cielo. Van a ver por qué se respeta cada partícula del mundo y por qué hay que pedir permiso al entrar al monte para arrancar una plantita y de lo contrario atenerse a las consecuencias".

Cinthia Longo es docente bilingüe de la Escuela N°72 "Cacique Pelayo" de Fontana, Chaco. Esa institución tiene primaria, secundaria y otro nivel más con talleres de oficios de manera gratuita donde asiste gran porcentaje de estudiantes qom. Para ella no fue sencillo tomar el desafío, y lo resalta, por la partida de su padre en la pandemia y también por un embarazo de riesgo, pero lo hizo: "Me emociona esto. Nunca imaginé que formaría par-



"En el mundo de los videojuegos tiene que haber una mayor mirada de las mujeres y diversidades"

¿Qué nos enseñan al jugar?

El respeto por el medioambiente, su mirada anticolonial, la libre vestimenta de Laidaxai, la infancia como protagonista, la pluriculturalidad de nuestro país son tal vez los tópicos más importantes del mensaje de este videojuego y jugar también, claro. "Siempre trato de que los personajes no tengan esas características de los juegos clásicos como el hecho de que las princesas tienen que tener vestido", nos resaltó Dani y continuó: "Quiero deconstruir los personajes y que en el futuro las niñas se sientan representadas y con la libertad de vestirse como quieran. No será un juego con millones de copias pero ya hay madres y padres que me dicen que es lo que quieren enseñarle a sus hijos e hijas. La sociedad está cambiando".

- Vos tuviste una experiencia con una heroína puntual...

-Claro, una de niña busca personajes para identificarse y yo la verdad veía mucho Disney. Si ven mis rasgos van a entender por qué me decían que me parecía a Mulán, era además mi heroína. Siempre noté que a nosotras, las niñas, nos daban esas muñecas que no se movían como los Power Rangers, no tenían articulación y no entendía por qué. En el juego me pasó lo mismo. La "PlayStation 1" tenía un juego donde había una Mulán quieta, no hacía nada...

-¿Qué te generó eso?

-Me preguntaba: "¿Por qué Mulán tenía que estar ahí parada y el juego era vestirla para su casamiento?". Literal, el juego era para que se case. Ella era la que defraudó en la película a toda su familia porque eligió ser una luchadora en lugar de ser una princesa. Esta idea se contradecía en el juego.

Esta propuesta, con perspectiva qom y feminista, nos abre paso a indagar nuevas historias, nuevas aventuras para nuestras infancias y adolescencias. Es la construcción de personajes que identifiquen a nuestro país para dejar atrás la vieja normalidad de vestir muñecas como único juego de las niñas. Ella, Dani, esa que fue niña nos mostró con lo que tenía al alcance que Mulán existió, existe y existirán de a montones: "Hay que pensar a las y los personajes en su contexto, con características físicas y psicológicas desde ese lugar. A Laidaxai la diseñé para esa nena, pensando en mí, en esa que se frustró con muchos de los mensajes de Disney".

te de un videojuego en mi vida. Tuve esas dificultades personales pero Dani me tuvo paciencia. En el fondo estaba convencida de que tenía que hacerlo, por la educación que me dio mi papá y la que yo quiero dejarle al bebé que viene". A sus 38 años, tras 18 años de trabajo en las escuelas, cree fundamental la difusión de su cultura.

-Nos enseñaste que Laidaxai significa "morena" pero, ¿cómo se lee?

-Es el nombre que su creadora le dio. La equis en su pronunciación es como una "g" pero gutural, más cerrada. Algo similar, podríamos decir, a Laidagai.

-¿Qué valor cobra para vos que las raíces qom giren internacionalmente con este juego?

-En general no nos toman mucho en cuenta a nosotros porque somos de una cultura mucho más pasiva, creo que debería haber muchos más líderes políticos que muestren

esto. En Chaco hablamos el qom como el mocoví y el wichí. Hay cada vez más compañeros traduciendo o representándonos en diversos espacios. Creo que este juego viene a exigir eso, que nos presten más atención. Lo primero que suelen mostrar de nosotros es nuestra artesanía, cómo moldeamos el barro, las medicinas del monte o los canastos que usamos. De ahora en más, estamos en un videojuego.

Este año el plan de estudios de la Cacique Pelayo gracias a Daniela, Cinthia, y todo el equipo que hay detrás, estará atravesada por el videojuego como material didáctico. En la feria de ciencia de esa escuela chaqueña las niñas, niños y adolescentes qom podrán verse identificados y jugar con su propia lengua esta aventura: "Ahora será algo transversal, le vamos a mostrar a los chicos nuestros propios relatos, es realmente un paso muy grande para nosotros", cerró Cinthia.





La transición energética en juego

UNA RATITA RECIBE LA MISIÓN DE REEMPLAZAR LOS POZOS DE PETRÓLEO POR ENERGÍAS RENOVABLES. SUCEDE EN UN VIDEOJUEGO QUE NO EXISTE, PERO GRAFICA CÓMO ALGUNOS SECTORES PIENSAN QUE DEBE SER LA TRANSICIÓN ENERGÉTICA. DE QUÉ SE TRATA ESTA ANIMACIÓN QUE INVITA A REFLEXIONAR SOBRE EL SISTEMA ENERGÉTICO QUE QUEREMOS.

Por Felipe Gutiérrez y Rosaura Barletta (Observatorio Petrolero Sur).

El juego es simple: una ratita tiene la misión de iniciar la transición energética. La receta es, en una especie de topadora que va avanzando por distintas etapas, sacar todos los pozos de petróleo y gas y poner emprendimientos de energías renovables. Ok, puede que se parezca mucho a Mario Bros, pero como excusa podemos decir que ya todo está inventado.

En alguna de esas etapas comienzan los problemas porque por mucho que trabaje, la ratita siempre se queda sin energía. Entonces, ¿adónde va toda esa energía?, ¿cuántos paneles y aerogeneradores más hay que instalar?

Transition 2.0 es una mirada, en clave de videojuego, del laberinto en el que se encuentra el sistema energético actual. La quema de combustibles fósiles es la principal responsable de la crisis climática, pero toda la humanidad necesita de la energía para vivir bien. Y las energías “limpias” nunca alcanzan. Es un laberinto para la ra-

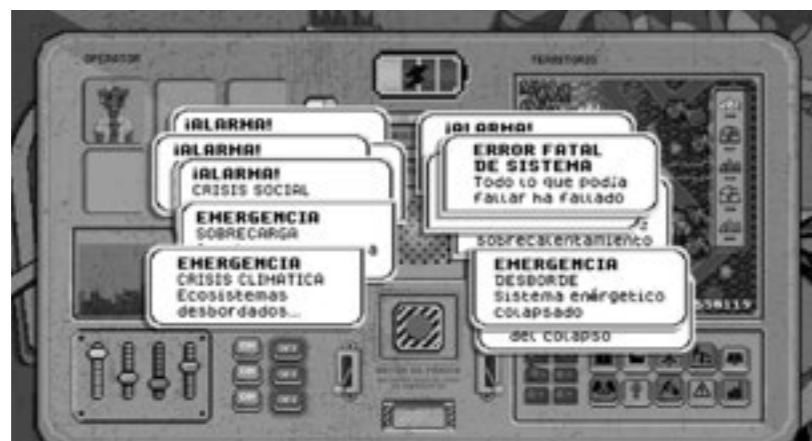
tita y también para nosotros, y es el desafío que tenemos que sortear. Sin spoiler (vean el video, solo dura nueve minutos), la ratita entiende que la única manera de salir de la encrucijada es hackear el sistema.

¿Cómo explicar que la transición energética es mucho más que un simple recambio de fuentes? Esa fue la pregunta que llevó al Observatorio Petrolero Sur y al Colectivo

Audiovisual Vaca Bonsai, a lo largo de seis meses planificación y seis meses más de reuniones creativas y reflexivas, a proponer esta metáfora.

Un player que no vemos, que selecciona a su personaje, una ratita, entre otros posibles. El desafío se presenta como pan comido: erradicar los combustibles fósiles y generar energías “limpias”. Sin revelar lo importante, podemos decir que el recurso del videojuego es muy efectivo. Hay un jugador o jugadora, un personaje seleccionado para representarle y varios otros posibles que llevan a cabo el mismo juego con las mismas dificultades. La única forma de avanzar es debatir y nutrirse mutuamente de conocimientos y preguntas.

Este videojuego que no existe es una de las formas que encontramos para plantear uno de los problemas centrales de la transición energética. Hay discursos que son parte del capitalismo verde, un segmento de los grupos de poder po-



El objetivo es sacar todos los pozos de petróleo y gas y poner emprendimientos de energías renovables. En alguna de esas etapas comienzan los problemas porque por mucho que trabaje, la ratita siempre se queda sin energía.



lítico y empresarial que utiliza argumentos aparentemente ambientales –como la idea de la minería sustentable, la economía circular o la teoría del derrame– para evitar que se modifiquen las relaciones de poder.

En el video discutimos con uno de esos ejemplos la idea de que existen las energías “limpias”. Detrás de ese discurso se esconde una simplificación del problema energético. Quienes sostienen esos significados nos quieren hacer creer que la transición energética resolverá el problema de la crisis climática a través del simple reemplazo

de fuentes. Lo que hay detrás de ese planteo es la búsqueda de no perder el control de un sector energético privatizado y orientado a la ganancia de muy pocas personas. Ahí la crisis climática o lo “limpio” funciona como excusa para que las cosas no cambien.

Esa primera trampa, la de las energías limpias, nos impulsa a tirar del ovillo mientras jugamos: ¿Por qué no son limpias? ¿Qué no contemplamos a la hora de pensar la transición como una receta perfecta? Que las fuentes sean limpias (o renovables) no “purifica” el proceso de transformación que implica convertir las energías.

El videojuego Transition 2.0 nos permite ver qué conflictos puede suscitar el desarrollo de esa propuesta del capitalismo verde: desalojos, desplazamiento de especies y poblaciones, extractivismo para garantizar el funcionamiento de las diferentes tecnologías que entran en el proceso, ocupación de grandes extensiones de tierra, entre otros.

Esto no significa que estemos en contra de las energías renovables, es más, creemos que deben ser el eje central de una transición energética. Pero esas fuentes tienen que ingresar a un sistema que entienda a la energía como un derecho y sirva para que la mayoría de las personas puedan vivir bien. Pero las “energías limpias” no existen, todas tienen su impacto y necesitamos transparentar la intención política que hay detrás de la promoción de las renovables desde la perspectiva del capitalismo verde.

La política energética en Argentina desde hace varios años se define en una mesa con las petroleras adentro y la gente afuera. Ese cruce de intereses suele justificarse de manera tecnocrática: hace falta saber mucho para discutir de energía. Y la verdad que no, la energía es una cuestión diaria de nuestras vidas, entonces tenemos que exigir nuestro lugar en la definición de qué tipos de energías y para qué consumos existen en nuestros territorios.

Este jueguito es una invitación a entrar en ese camino. A que, independiente de nuestra edad, discutamos sobre la energía, quizás hasta como una excusa para pensar en qué tipo de mundo queremos vivir. ☘

Ilustró Villy Villian

LAS EMPRESAS DEL SECTOR TECNOLÓGICO LLEVAN ADELANTE CON "TRISTEZA" Y "UN DOLOR MUY GRANDE" MILES DE DESPIDOS. LA PARADOJA DEL CRECIMIENTO EXPONENCIAL, RENTABILIDAD MAXIMIZADA PERO CADA VEZ MENOS PERSONAS EN SUS NÓMINAS. DURANTE 2022, 137.492 PERSONAS FUERON ECHADAS, UN NÚMERO QUE SIGUE CRECIENDO ESTE AÑO.

Big tech: el futuro llegó y huele mal

Durante las últimas dos décadas fuimos testigos del crecimiento de las empresas del sector tecnológico, que incluye a empresas relacionadas a la Tecnología de la Comunicación y la Información (TIC) como Facebook, Twitter, TikTok; y a empresas que ofrecen servicios de finanzas, bancarización y ventas que operan en redes digitales, tales como Amazon, Alibaba o Mercado Pago.



Desde hace años los capitales que controlan el sistema económico vienen impulsando una transformación que implica la digitalización y financiación de la economía. Dicho proceso se agudizó luego de la crisis de las hipotecas subprime en 2008, producto de la especulación del sector financiero e inmobiliario. Para salir de dicha crisis los grandes fondos de inversión, como Vanguard, BlackRock o State Street, volcaron sus inversiones al desarrollo de la big data, el internet de las cosas, la robótica, la inteligencia artificial, las redes 5G, la impresión 3D, y la bio y nanotecnología, lo que dio lugar a lo que Klaus Schwab, fundador del Foro Económico Mundial, denominó en 2016 como la Cuarta Revolución Industrial, que trae aparejada una nueva fase del capitalismo caracterizada por la virtualización y digitalización de la economía.

Estas transformaciones producen cambios en el mundo del trabajo, y lo que se observa como tendencia es una polarización: por un lado, de una mayor demanda de trabajos altamente remunerados y calificados; y por otro lado, empleos de baja o nula calificación y muy baja remuneración.

Según el artículo titulado "The future of jobs report" de 2018 elaborado por el World Economic Forum (WEF) en los próximos cuatro años la automatización hará desaparecer 75 millones de empleos, más del doble si lo comparamos con la crisis de 2008 en donde desaparecieron 30 millones de empleos. Al mismo tiempo, el estudio prevé que los desarrollos tecnológicos crearán 133 millones de empleos nuevos, en donde la presencia humana será determinante, realizando aquello que no podrán hacer las máquinas. Este tipo de trabajo requerirá de un mayor grado de formación y especialización, y será altamente remunerado para el grupo de trabajadores que pueda acceder a los mismos.

En dicho contexto se enmarca el crecimiento del sector tecnológico y caracterizamos a la fuerza laboral empleada por el mismo.

Un telegrama para Navidad

La Navidad llegó antes de tiempo para las y los trabajadores de las tecnológicas y los "papás noel" del sector llegaron cargados con una gran bolsa de telegramas de despidos. Según Layoffs.fyi, el sitio

web creado por el emprendedor digital americano Roger Lee para llevar el seguimiento en materia de despidos de 853 empresas tecnológicas, entre 2022 y 2023 unos 139.165 trabajadores fueron echados, de los cuales 60 mil pertenecen a compañías tecnológicas que operan en los Estados Unidos.

La noticia tomó relevancia a partir de noviembre, con una seguidilla de despidos, en la cual trabajadores de las principales empresas tecnológicas fueron cesanteados a través de un correo electrónico firmado por sus propios dueños e informados públicamente en redes sociales.

Amazon, el segundo mayor empleador privado de Estados Unidos, despidió a 10 mil trabajadores en sus unidades de dispositivos y servicios, aproximadamente un 3% de los 300 mil trabajadores de la empresa, y sin afectar a los de almacén y transporte. Dave Limp, vicepresidente senior a cargo de dispositivos y servicios, justificó la decisión a un "entorno macroeconómico inusual e incierto" y la necesidad de "priorizar" proyectos.

Meta (Facebook, Instagram y Whatsapp), a través de su CEO y fundador Mark Zuckerberg, anunció 11 mil despidos, un 13% de su fuerza de trabajo (87 mil empleados en todo el mundo), y declaró: "Me equivoqué y asumo la responsabilidad, sé que esto es difícil para todos y lo siento, especialmente por los afectados". ¿Cuál fue su justificación? Hacer a la empresa "más ágil y eficiente".

Twitter, a través de su nuevo dueño Elon Musk, llevó adelante el recorte de prácticamente la mitad de su planta laboral al despedir a 3.500 trabajadores, bajo el justificativo de alcanzar "un

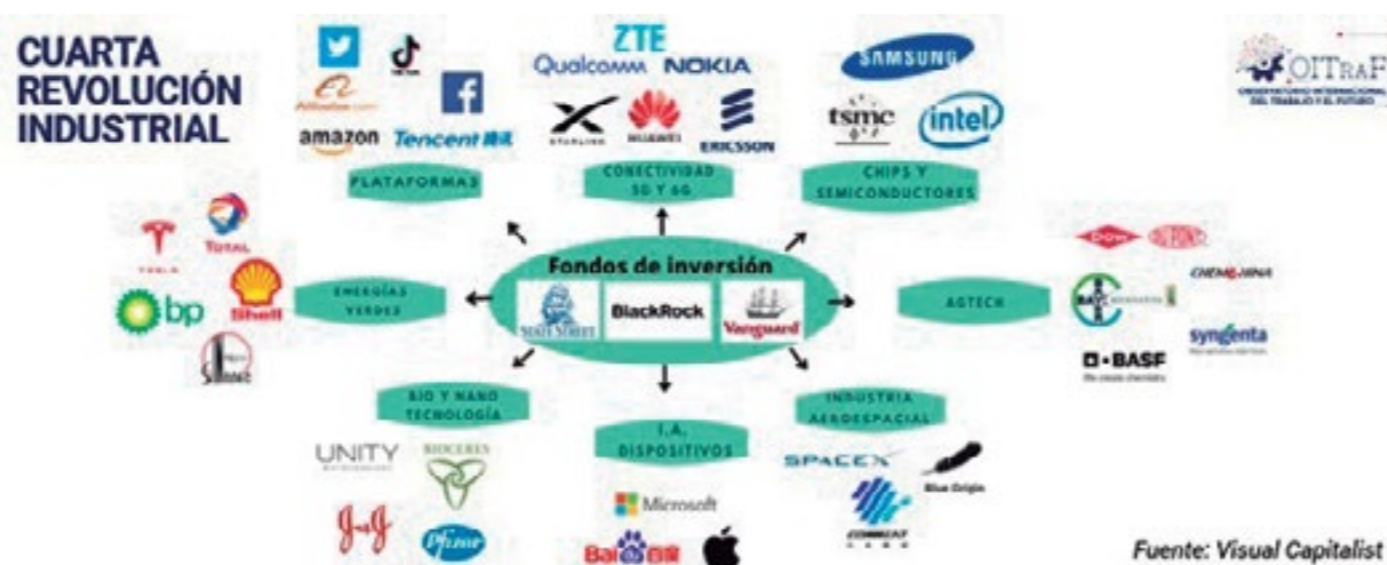
Twitter 2.0 revolucionario" en lo que describe como el "comienzo de un viaje emocionante".

A las anteriores se suman Snap, red social que anunció el despido del 20% de su nómina, más de 1.000 trabajadores; Netflix y Peloton, plataformas de videos, que despidieron a 500 y 4.000 empleados respectivamente; Lyft, rival de Uber, anunció la salida de casi 700 empleados, un 13% de su plantilla; Stripe, plataforma de pagos de comercio electrónico, recortó su plantilla en 1.000 personas, un 14% del total; Robinhood, aplicación de negociación de acciones, realizó dos rondas de despidos este año, que afectaron a más de 1.000 trabajadores; Ualá, fintech argentina, despidió a 53 empleados; Lemon, con un recorte del 38% de su planta, alcanzó a más de 100 personas en Argentina y en Brasil. La lista sigue.

Detrás de las selfies para Instagram: explotación y despidos

A partir de 2020, mientras miles de trabajadores en todo el mundo eran azotados por la crisis económica causada por la pandemia del Covid-19, las empresas tecnológicas se vieron favorecidas por el contexto de aislamiento social, y gracias al trabajo realizado por sus trabajadores, vieron crecer sus recaudaciones de manera exorbitante.

Según datos brindados por el Fondo Monetario Internacional, Alphabet, Facebook, Apple, Amazon y Microsoft fueron las principales y grandes ganadoras durante la pandemia, con un crecimiento del 18,22% en sus ingresos y un 36,72% en sus ganancias, mientras que los Estados tuvieron una pérdida en promedio del 4,2% de su PBI, durante 2020. Forbes indicó que durante 2021 estas cinco grandes compañías internacionales llegaron a 1.23 billones de euros en ingresos (1.41 billones de dólares), un 27,8% más que en 2020.



Amazon, el segundo mayor empleador privado de Estados Unidos, despidió a 10 mil trabajadores en sus unidades de dispositivos y servicios, aproximadamente un 3% de los 300 mil trabajadores de la empresa



Crecen los despidos, pero también crece la organización: hubo huelgas y campañas de sindicalización para mejorar las condiciones de trabajo

Si particularizamos estas cifras encontramos por ejemplo: durante enero y septiembre de 2020, Facebook se benefició con unos 17.927 millones de dólares, un 61 % más que los 11.136 millones obtenidos en el mismo periodo del año anterior. Mientras que Amazon, durante el mismo periodo triplicó sus ganancias netas sobre igual periodo de 2019, en un equivalente a 6.300 millones de dólares.

Vale decir que estas ganancias no son sólo coyunturales, sino que, según el Top 100 de empresas más valiosas del mundo realizado por Bloomberg y PwC, indica que las empresas del sector han ocupado los cinco primeros puestos en los últimos 10 años. Además la brecha entre las empresas más grandes y más pequeñas de la lista se amplió durante esos años, más aún en los últimos tres, en donde la capitalización de mercado de la empresa número uno tiene un aumento del 78%, pasando de \$1.602 millones de dólares a \$2.850 mil millones.

En este punto es importante reconocer la composición de acciones de las Big-Tech por parte de los principales fondos de inversión, lo que indica la relación existente entre la denominada histórica aristocracia financiera, representada por los dueños de los fondos de inversión tristemente célebres en Argentina, y la nueva aristocracia tecnológica, representada por los CEOS y dueños de las empresas tecnológicas. A su vez, según datos brindados por Andrés Llorente, divulgador en temas bursátiles, en 2020 BlackRock, State Street y Vanguard, representaban en su conjunto un 19,81% del índice bursátil industrial (Dow Jones) en Wall Street.

Esta nueva aristocracia financiera y tecnológica se desprende de la oligarquía financiera transnacional tanto del Proyecto Globalista como del Proyecto Neoconservador, y lejos está de ser una unidad orgánica y homogénea, sino que encierra en su interior una profunda lucha intercapitalista por el conocimiento estratégico y por la disputa de quien impondrá el nuevo orden mundial.

A decir de Matías Caciabue, en su artículo publicado en Más allá de los Monstruos (2019), la oligarquía financiera global encarna un proyecto financiero y especulativo, sin asiento en lo productivo, sostenido a través de cities financieras, tales como Londres, Shanghai, Hong Kong, Bombay, Pa-

ris, Sao Paulo, Buenos Aires. Algunos de los principales nombres que representan dicho proyecto son la familia Rothschild, George Soros, Haim Saban, Harris Simons y Michael Bloomberg.

Por otro lado, la oligarquía financiera neoconservadora tiene su asiento territorial en Estados Unidos, principalmente en el complejo industrial, militar, farmacéutico y energético, con asiento en el dólar norteamericano y el manejo de la Reserva Federal. Su proyecto busca mantener un solo polo con alcance global, que se oponen al multilateralismo y apuestan al bilateralismo que se pueda construir desde los Estados Unidos. Algunos de los principales actores de este proyecto son la familia Rockefeller, Warren Buffett, y Jeff Bezos.

La contracara: organización y lucha

Las y los trabajadores despedidos son quienes, a través de su fuerza de trabajo, pusieron en marcha y en funcionamiento una vasta red de sistemas y operaciones que permiten la producción de la riqueza, que injusta y desigualmente es apropiada por los dueños de las empresas.

A decir de Gramsci, en la órbita de la economía, observamos cómo las y los trabajadores son organizados para la producción de la riqueza, y en la órbita de la política, se puede observar cómo las y los trabajadores se organizan para la disputa por el reparto y distribución de la misma. Retomemos algunas experiencias de lucha y organización por parte de trabajadores del sector tecnológico, que abren un panorama de oportunidad en este escenario de crisis multidimensional.

En 2020 trabajadores de "cuello blanco" de Google se organizaron con apoyo de Communications Workers of America (CWA), el mayor sindicato de telecomunicaciones y medios de comunicación de Estados Unidos, y en Canadá oficializaron el 4 de enero de 2021 la creación del Sindicato AlphabetWorkers



Unión a través de su primer tweets y a las 15 horas ya contaba con más de 22 mil seguidores en twitter.

Sus consignas y reclamos principales fueron que Google había armado la IA para la guerra; que ha recompensado a ejecutivos que lastimaron y abusaron de mujeres y trabajadores marginados con pagos multimillonarios; haber creado un sistema de empleo por niveles segregado por raza, género y compensación; difundir desinformación, la exacerbación del cambio climático y la automatización que acaba con los trabajos.

Otra experiencia es la de Amazon, en donde trabajadores de "cuello blanco" alzaron su voz en reclamos sobre el cuidado del medioambiente y el cambio climático, repudiaron y solicitaron que la empresa abandone sus contratos de computación en la nube con clientes en la industria del petróleo y el

gas, que según el sitio web de Amazon incluyen BP, Shell y GE Oil & Gas. Además, se refirieron al enfoque de la empresa a las tecnologías de vigilancia emergentes.

También las y los trabajadores de los almacenes de Amazon, llevaron adelante importantes acciones de huelga, abandono de puesto de trabajo y campañas de sindicalización dentro de la empresa, bajo las consignas de mejores condiciones de trabajo y cuidados ante la pandemia del coronavirus y aumento permanente en los salarios por hora, más transparencia en su informe del Covid-19 y licencia anual por enfermedad pagada, entre otras.

Solidaridad internacional, creatividad y claridad en las consignas, viralización a través de redes sociales, leyes antimonopólicas, regulación e impuestos al comercio electrónico, participación de las y los trabajadores en las ganancias, reformas laborales parciales que protejan derechos laborales, entre otras, son algunas de las iniciativas que el polo del trabajo puede llevar adelante para generar de esta crisis, una oportunidad para construir un mundo socialmente más humano y económicamente más justo.

“Es la segunda Campaña del Desierto”

LA LOF CAYUNAO DENUNCIA QUE CAPITALES EXTRANJEROS ESTÁN ALAMBRANDO LAS NACIENTES DEL RÍO CHUBUT. HACE MÁS DE 20 AÑOS LA COMUNIDAD RESISTE EL AVANCE HACIA SU TERRITORIO. AHORA SUFREN AMENAZAS, ROBOS Y EL ARMADO DE CAUSAS JUDICIALES.

Por Sole Cayunao*

El conflicto no es reciente. Hace más de 25 años que quieren quitarnos nuestro territorio. Ahora nosotros, las nuevas generaciones, retomamos la lucha iniciada por nuestros abuelos. Mi abuelo nos contaba que cuando querían apropiarse de nuestros territorios metían presos a los varones de las comunidades, y una vez que se apropiaban de las tierras, los liberaban. Así se manejaron siempre.

El mapuche es un pueblo espiritual. Estamos conectados con la naturaleza y las nacientes de agua, por eso cuando la tierra y el agua están en peligro empezamos a enfermarnos. Eso me pasó a mí. Yo lo sentí así, sentí la necesidad de ir a defender el agua, por eso hace tres años con mi familia dejamos la vida en la ciudad y nos fuimos a defender el territorio. Dejé todo lo que tenía en la ciudad y fui a dar resistencia al despojo.

En 2021 frenamos el avance del alambrado. Fue difícil, pero defendimos las nacientes del Río Chubut, y lo logramos. Ahora volvemos a estar en peligro. Ahora la Lof está resistiendo para que no sigan avanzando con el río y el daño ambiental que ocasionan, porque eso es irreparable. El talaje de la vegetación, la forestación de pinos y el pastoreo de ciervos foráneos están generando un tremendo impacto. Desde la cima de la cordillera podemos ver el impacto que genera su intervención. Siempre es así, cuando avanzan los extranjeros en nuestro territorio hacen un daño irreparable.

Pedimos el reconocimiento territorial a la provincia de Río Negro, lleva más de 17 años la denuncia, hay una cautelar que no permite tocar ese territorio, pero nadie lo respeta. Ningún terrateniente, pero a ellos la Justicia no les dice nada. Mientras, a nuestra comunidad les arman causas penales por delito de usurpación. ¿Cómo vamos a usurpar nuestras propias tierras? Yo incluso tengo denuncias por destrozos, usurpación e invasión a la propiedad privada. Nos judicializan para continuar con su cometido que es despojarnos del territorio. Nos hablan de propiedad privada y no considera que son territorios ancestrales que nos pertenecen.

Como somos una molestia, nos tratan de sacar del medio. Y el Estado argentino es cómplice de los negociados con capitales privados. El despojo silencioso es un trabajo del Estado argentino en complicidad con los empresarios extranjeros. El trabajo es de desgaste: no tenemos acceso a la salud ni a la educación para nuestros hijos, nos cierran los caminos y nos presionan con amenazas, robos y causas armadas.

Hace un mes y medio iniciamos una caminata para observar el territorio. Ahí nos encontramos con la posibilidad de que alambrén, y desde ahí empezamos a cuidar la tierra. Hace unos días bajamos a hacer compras, lo que nos lleva tres días porque la Lof está a 45 kilómetros de El Maitén y solo podemos llegar con vehículo particular; en ese tiempo nos robaron todo: carpas, herramientas, comida y bolsas de dormir. Todo lo que nos costó tanto conseguir se lo llevaron o destrozaron. Rom-



pieron nuestro cartel que decía 'territorio mapuche' y lo reemplazaron por una leyenda de propiedad privada.

¿Quiénes? Hablemos con nombre y apellido: Andrés Saint Antonín es quien se presenta en tribunales, dice ser el capataz de Alberto Barabucci, hombre de La Pampa, presuntamente el testaferro de los verdaderos usurpadores, de capitales árabes. Andrés Saint Antonín es quien se encarga de los hechos vandálicos, mientras Barabucci figura en las causas, pero a él nunca lo vimos.

Esto ya nos pasó históricamente. Nuestros abuelos fueron castigados por los territorios, les sacaron las mejores tierras, eso no cambió, ahora vienen por los recursos naturales de las altas cumbres. Esta es la segunda Campaña al Desierto. Nos siguen despojando, no respetan las leyes y el Estado los cubre; pero la sociedad está tomando conciencia de quiénes somos

y qué queremos. Yo confío en eso. Tenemos que salir a defender los derechos de la humanidad.

Los mapuche no somos terroristas como nos dicen. Nosotros queremos los territorios para el bien común, para cuidarlos para todos. Jamás vamos a prohibir el paso a un niño que vaya a pescar o usar el agua como un derecho para la comunidad. Vivimos y cuidamos el territorio, ese es nuestro único delito.

Los mapuche somos ambientalistas por naturaleza. Nos acomodamos al clima y a la naturaleza para no dañarla. Invito a la gente consciente a sumarse a esta lucha por el agua, la montaña y el territorio. No es una lucha solo de la lof únicamente, es la lucha de todos. Este llamado es a toda la gente, porque el agua es de todos. Si nos quedamos sin el agua nos quedamos sin la vida. ☘

*Cayunao, referenta de la Lof.



Memorias del fuego patagónico

EL RECUERDO EN PRIMERA PERSONA DEL ARRASADOR INCENDIO QUE SE LLEVÓ VIDAS, CASAS E HISTORIAS HACE DOS AÑOS EN LA COMARCA ANDINA. EL DOLOR Y LAS PÉRDIDAS QUEDAN, PERO TODAVÍA NO APARECEN RESPUESTAS JUDICIALES NI POLÍTICAS SOBRE EL ORIGEN DEL FUEGO, QUE RETORNA COMO UNA PESADILLA CADA VERANO.

Por Gioia Claro / Fotos: Euge Neme

Dos años del incendio que devoró nuestras casas, chacras, animales, vidas. Dos años de reconstrucción, de renacer, de llorar, dolor y sanar. El barrio no es el mismo desde entonces. La vida de cada uno de los vecinos de Las Golondrinas, de la Comarca Andina, ya no es la misma.

Todavía nos invade la angustia, brotan las lágrimas y la fuerza queriendo apagar el fuego, los fuegos. Todavía sentimos la impotencia de no tener responsables, de ver que los cables siguen entreverados en las ramas de los pinos. Impotencia de ver cómo siguen prendiendo fuego el bosque y sus habitantes de manera intencional. Indignación por la negligencia de quienes vienen a disfrutar de este hermoso lugar sin el respeto y cuidado que merece.

Seguimos recordando lo que se perdió. Lo que ya no está ni podrá volver. El cuaderno con las recetas de la abuela escritas a mano, las fotografías de toda una vida, las maderas estacionadas por 40 años del luthier, las hormas de los zapatos del zapatero del barrio, aquel recuerdo invaluable que se transformó en cenizas. Los recuerdos bellos de la infancia que hoy no encuentran aquel árbol donde nos hamacábamos.

El barrio se llenó de módulos, se reconstruyeron

algunas casas, se plantaron arbolitos y flores que hoy crecen a fuerza de resiliencia. Pero ahí está el bosque quemado, las ruinas de aquellos que no pudieron volver, los escombros de una historia que cortaron de cuajo. Hay tres vidas que ya no están. Hubo un aluvión policial desplegado por el entonces ministro de Seguridad de Chubut, Federico Massoni, que no hizo más que amedrentar a los vecinos mientras revolvíamos las cenizas buscando algo que referencie algún objeto personal, algo que se hubiera salvado. Vuelven los recuerdos de toda la solidaridad que llegó de tantos lados, así como el vacío estatal, la falta de empatía, la falta de soluciones y respuestas. No hay respuestas. Y la inquietud desesperante de sentir cada verano que lo que nos pasó, todavía se puede repetir.

No queremos más incendios ni incendiarios. No queremos más cables aéreos chispeando entre los árboles que rodean nuestras casas. No queremos más plantaciones de pinos entre nosotros, ni copando las montañas donde antes vivía el bosque milenario y todos sus habitantes.

No hay justicia que nos devuelva lo que perdimos. Todavía las lágrimas intentan apagar el dolor que quedó adentro y que cada marzo brota para seguir sanando. Brotaron también amistades y vínculos solidarios que hoy siguen sosteniendo. También brotaron nuevos problemas, consecuencias de lo sufrido. El

agua no brota. En Ecoalde y Bosques al Sur, como en El Pinar, el agua todavía no llega para los vecinos. Eso no cambió. El abandono estatal sigue como si nada.

En tres oportunidades escribí a la Fiscalía de Lago Puelo y El Hoyo, a cargo de Carlos Díaz Mayer, para solicitar información sobre la investigación de las causas del incendio. Como periodista y como vecina damnificada. No hubo respuesta. Ni siquiera para rechazar el pedido.

Este verano los incendios en la Comarca dejaron muy en claro que la situación no cambió. Que hay personas interesadas en quemar los bosques vaya a saber con qué intenciones: inmobiliarias, extractivas, forestales, políticas. Que hay negligencia por parte del Estado que provoca nuevos incendios, poniéndonos en riesgo constante ante cualquier viento que sopla por estas épocas de sequía y calor. Ya no es temporada de verano en la Comarca, sino temporada de incendios la que comienza cada año.

Mientras los brigadistas siguen siendo considerados empleados administrativos, sin que se les reconozca la inmensa tarea de poner el cuerpo para salvar nuestras casas y éste, nuestro hogar, territorio que nos cobija y seguiremos defendiendo, así como nos dejaron, con lo puesto.

Hoy nos volvemos a abrazar entre los vecinos. Seguimos de pie, seguimos sembrando, seguimos construyendo nuestras casas, rogando que el recuerdo no vuelva a aplastarnos los sueños.

¿Y si **soy** lesbiana?

ESTEFANÍA SANTORO,
PERIODISTA Y
COMUNICADORA
TRANSFEMINISTA,
COMPARTE EL LARGO
CAMINO QUE RECORRÍO
HASTA ESCUCHAR Y
RESPECTAR SU DESEO.
EN EL DÍA Y MES DE LA
VISIBILIDAD LESBICA,
NUESTRA COMPAÑERA
CUENTA SU HISTORIA
PARA ANIMAR A OTRES.

Por Estefanía Santoro / Fotos: Agustina Salinas

A los 18 años me besé por primera vez con una piba en una fiesta. Una tarde de domingo fui a visitarla a su casa pero no me animé a nada, solo charlamos y escuchamos música. Cuando volvía en el bondi le escribí: "Me hubiera gustado besarte, no me animé". "A mi también", me respondió. No volví a verla. Al día siguiente una pregunta invadió mi cabeza: ¿Y si soy lesbiana? Lo primero que sentí fue miedo. ¿A qué? La respuesta era obvia: al rechazo y a la discriminación.

Mi familia, amigxs, la escuela católica y los medios de comunicación me habían enseñado que eso era algo incorrecto. Cuando se lo conté a mi hermana, nacida y criada en el mismo ámbito heteronormativo que yo, recuerdo que me dijo: "Vos decís que te gustan las pibas para llamar la atención de los varones". Eso me dolió. En mi entorno no había espacio o figura que contemplara el lesbia-

nismo, ni siquiera como una posibilidad. Tal vez eso hizo que ponga en duda mi propio deseo y generó en mí una represión. Había entrado como un caballo en el régimen heterosexual, el mismo en el que permanecí por años.

Pero las dudas habían empezado mucho antes. Desde primer grado hasta que egresé fui al mismo colegio católico. No había lesbianas en mi escuela, o al menos eso creía yo. Éramos pocxs y nos conocíamos todxs. Hasta que a mis 16 años en el turno tarde asomé una chonga, masculina, super visible. Recuerdo que tenía rulos y jugaba muy bien al handball. Como yo iba al turno mañana, la veía solo en los recreos, cuando hacían educación física. Llamó mi atención por la novedad y la curiosidad, nunca había visto a una lesbiana de mi edad, me hubiera gustado ser su amiga.

Me hubiera gustado que alguien me diga: "Dale, animáte que no hay nada malo en ser lesbiana". Esa persona no estuvo y -tal vez

por miedo o ignorancia, sumida en mi propia lesbofobia- permanecí en el régimen heterosexual, un mandato que estaba tan instalado en mi cotidianidad que la pregunta (¿Y si soy lesbiana?) tardó mucha vida en volver. En realidad tardé años en permitírmela.

Al clóset que no vuelvo

Después de salir del régimen, entré en el clóset. Al menos en ese momento ya no me mentía a mi misma, pero me sentía muy co-barde por no tener el valor de salir de ahí. Hoy, después de haber roto con muchas estructuras, mi hermana se reprocha esa frase horrible que me dijo años atrás. Tardó, pero me comprendió y me acompañó. Fue la que me apoyó y sostuvo cuando le conté a mi xadres que tenía novia. Ese momento tampoco fue fácil, pero a su lado todo fue más amoroso. No es sencillo romper con el mandato heterosexual, correr las voces de la norma y escuchar tu propio deseo, pero que bien se

siente ese momento en que lo contás, como si la libertad te abrazara el alma.

Ser lesbiana hoy

Muchxs creen que ser lesbiana en 2023 es fácil, que la discriminación ya no existe, sin embargo, el lesbo odio no para. La Pepa Gaitán era una torta masculina que fue asesinada por el padrastro de su novia, la mató de un escopetazo porque no soportaba la relación entre ella y su hijastra. Ese doloroso lesbocidio -como lo llamó la Colectiva Editorial Baruyera- ocurrió el 6 de marzo de 2010. La Pepa falleció a la madrugada del día siguiente y en su memoria invocamos cada siete de marzo como el día de la visibilidad lesbica con orgullo y goce.

"En la vida y en la muerte de Natalia, la Pepa Gaitán, están inscriptas a fuego las marcas que todas las lesbianas llevamos en nuestros cuerpos. Su fusilamiento expuso de manera brutal los altos niveles de homo/lesbo/travestofobia de la sociedad argentina, hasta el momento invisibilizados", escribió fabi tron en "¿Quiénes mataron a la Pepa Gaitán? Crónicas del Juicio a Daniel Torres".

Nos visibilizamos para que no haya más casos como el de Eva "Higui" de Jesús, que permaneció ocho meses presa por defenderse de un grupo de hombres que la atacaron como una lección correctiva por su identidad lesbiana. Ella fue sistemáticamente hostigada y perseguida por esos varones que hasta quemaron su casa antes de intentar violarla, o como Marian Gómez, detenida por la Policía de la Ciudad y criminalizada por la justicia por besarse con su pareja en la vía pública.

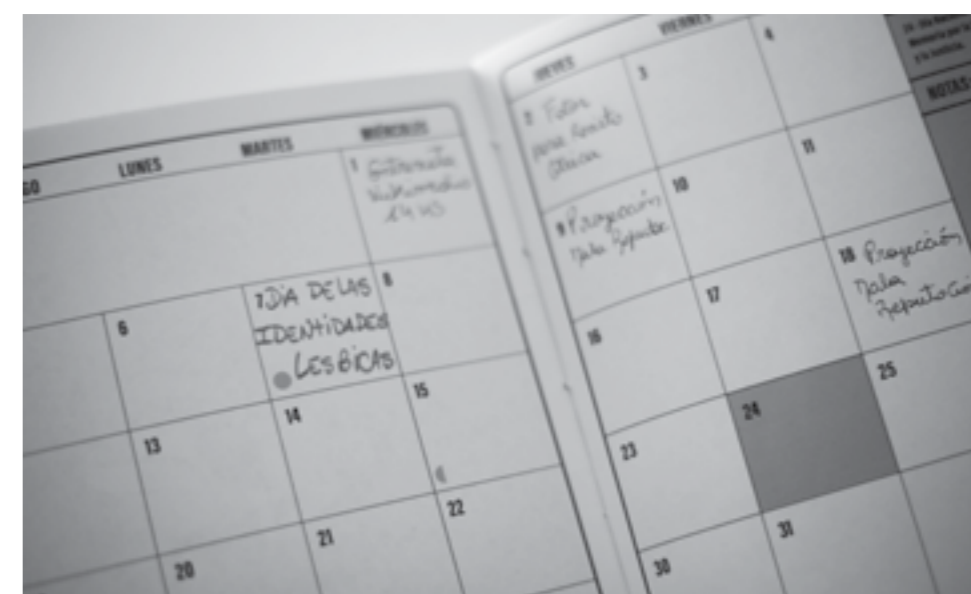
Lesbiana como identidad

Durante años no pudimos nombrarnos, los medios de comunicación, la tv y la ficción se encargaron de ocultarnos o estigmatizarnos. Siempre tuvimos Mala Reputación: solitarias, conflictivas, invisibles, histéricas y en el clóset, así nos retrataron.

Algunas lesbianas somos más que mujeres que aman a otras mujeres. Lesbianas, trans-tortas, travestis lesbianas, transbianas. Tenemos un universo amplio y diverso, andamos en manada, nos sostienen las amistades tortilleras. Lesbiana como identidad, como forma de ver el mundo, deseando uno más libre y justo.

A muchas nos atraviesa la militancia, el transfeminismo, leemos a Wittig, nos convertimos en fugitivas de nuestra "propia clase" (mujer) y cuestionamos un sistema que nos limita, hostiga y discrimina. Como lo hizo con Higui y Marian y lo hace hoy con Pierina Nochetti, trabajadora estatal lesbiana a la que persiguen judicialmente sin pruebas por una pintada que pedía por la aparición de Tehuel De la Torre.

Y hablo de una fuga de clase a propósito del trabajo de la filósofa Monique Wittig quien en 1992 desarrolló una teoría que entre chistes semanas atrás, decíamos que parecía haberla leído Miguel Angel Pichetto cuando



dijo: "El ministerio de la mujer está en manos de una chica que es lesbiana, podrían haber puesto a una mujer que se reconozca como mujer". Resulta que para Miguel y para muchxs otrxs mujer es sinónimo de feminidad y heterosexualidad, no es que Wittig se refiera a lo mismo pero si en algo coinciden es que algunas lesbianas no se consideran mujeres.

En su libro "El pensamiento heterosexual" la pensadora francesa definió a ese régimen heterosexual en el que permanecí por años como: "Un régimen político que se basa en la sumisión y la apropiación de las mujeres." Dentro de ese sistema las mujeres pueden 'elegir' convertirse en fugitivas e intentar escapar de su clase o grupo (como hacen las lesbianas) y/o renegociar diariamente, término a término, el contrato social. El régimen heterosexual es, según Wittig, un sistema que nos obliga a formar parte, es allí donde se pone en juego la aceptación social de las

personas, la construcción de la propia subjetividad y el reconocimiento del otrx. Las lesbianas en la sociedad se encuentran excluidas de ese régimen dominante.

Retomando a Simone de Beauvoir, Wittig concibe la categoría "mujer" como un mito, una construcción política e ideológica que niega su verdadera naturaleza y plantea además, la urgencia de crear nuevas definiciones de mujer que nos permita identificarnos, llegando así a la conclusión que enuncia: "Las lesbianas no son mujeres", es decir, pertenecen a otro grupo que no es posible de asimilar dentro de dicho régimen: "Nosotras (las lesbianas) somos esclavas fugitivas, desertoras de nuestra clase".

Se rompe así el mito del origen de la mujer y la feminidad que se propone como aquello que es natural pero que, en realidad, es producto de una construcción política. Como dice Beauvoir "no se nace mujer", sino que hay toda una serie de caracterizaciones, normas e instituciones por las que transita la "hembra" para llegar a ser lo que la sociedad considera como mujer.

El texto de Wittig que nos invita a pensar nuevas formas de nombrarnos, fue traducido formalmente al español recién en 2006, aunque a fines de los 90 en grupos de activistas como "Lesbianas a la vista" ya circulaban algunas traducciones realizadas por Alejandra Sardá. Esto no significa que todas las lesbianas hayan leído a Wittig, estén de acuerdo con ella, ni mucho menos que nuestras existencias lesbianas se agoten en un paradigma escrito desde occidente que no contempla las formas de opresión que vivimos las lesbianas latinoamericanas, porque no es lo mismo ser una torta, chonga, negra y pobre del conurbano que ser una lesbiana blanca, de clase media, con estudios universitarios.

Por eso hoy, como cada siete de marzo, lesbianas, lesbianas visibles y en lucha para que nuestra identidad deje de ser un estigma. ☺

empleo
privado formal



Argentina Presidencia

Ministerio
de Economía

+246 ↑
**mil puestos
de trabajo**
respecto de 2019

Detrás de ese
dato hay miles
de argentinas
y argentinos que
pueden progresar.

argentina.gob.ar/
economia



primero
la gente



¿Qué hace la Ciudad ante el cambio climático?

Podríamos hablar –o escribir– de los ventiladores que no funcionan en las escuelas, de los aires acondicionados que compran las cooperadoras pero que no pueden instalarse por deficiencias en la instalación del cableado eléctrico o de las botellitas de agua que repartió la ministra de Educación porteña. También podríamos hablar del greenwashing que por lo general diseña la ministra de Espacio Público Clara Muzzio. Pero no: con una temperatura que en marzo fue la máxima desde que se registra, hace 117 años, los medios porteños y nacionales reflejaron la "ola de calor", pero casi nadie advirtió que en la Ciudad, la crisis climática está tomando un dimensión dantesca. El calor extremo y los cortes de luz son apenas las postales visibles.

Buenos Aires es parte de este país y de este mundo. Y la temperatura del país y del mundo aumenta sin parar porque cada vez hay menos bosque, porque lo desmontan para producir comida que no comemos, para



desertificar y envenenar regiones que antes brindaban oxígeno y posibilitan las lluvias. El calor aumenta porque los gobernantes de todo el mundo se juntan y dicen que hay que reducir la extracción de combustibles fósiles pero después subsidian a las empresas que extraen los combustibles fósiles.

¿Qué debería hacer la Ciudad ante ese drama que la excede pero también la incluye? Algo que no hace y que las personas que estudian el tema reclaman hace años: fomentar la creación de más espacios ver-

des. Espacios de verdad, no maceteros o jardines verticales. Buenos Aires es, después de Lima, la segunda capital de la región con el promedio más bajo en ese sentido. La Comuna 3 (San Cristóbal y Balvanera), tiene 0,40 m2 de espacios verdes por habitante, en buena medida porque vecinos y vecinas lograron frenar un proyecto inmobiliario para convertir a la manzana 66 en una plaza con flora nativa.

La Comuna 5 (Almagro y Boedo) está peor: promedia 0,20 m2 de espacios verdes por habitante. Villa Santa Rita, por ejemplo, no tiene plazas. ¿Cuál sería la solución? Impulsar acciones a largo plazo, como por ejemplo plantar árboles en todos los lugares posibles y que estén bien mantenidos, promover techos verdes y utilizar materiales con mejor retención térmica que eviten el uso de equipos refrigerantes, además de –por supuesto– mejorar el transporte público para reducir el uso de combustible fósil.

Ya lo sabemos: casi nada de eso se está haciendo. ☹

/gcba

buenosaires.gob.ar/TerminaLaSecundaria

Con educación, hay futuro.

Podés terminar la secundaria.
Gratis, virtual y desde cualquier parte del país.



Conocé más

BA Buenos
Aires
Ciudad

Fotos: Agustina Salinas

ASÍ NO VA MÁS



Somos nosotres quienes ganamos -por el mismo trabajo- 24 por ciento menos que los varones. Quienes tenemos uno, porque casi el 8 por ciento de las mujeres activas no consigue un laburo, ni bueno ni malo. Ninguno.

Y por casa, ¿cómo andamos? Las tareas del cuidado recaen sobre nosotres y por eso tampoco recibimos ninguna paga.

¿Y qué pasa con aquellos que salimos de la norma, que no encajamos en este sistema tan heteropatriarcal como opresivo? Nos expulsan. De nuestras casas, escuelas y laburos. Nosotres. Las obreras, las campesinas, las negras, las lesbianas, las precarizadas y las trans. Nosotres salimos a las calles una vez más a gritarte en la cara: así no va más.

¿Todavía te preguntás por qué paramos?



www.revistacitrica.com

citricarevista@gmail.com

Año 12 N° 110 - MARZO 2023
Cooperativa Ex Trabajadores de Crítica Ltda.

Distribución gratuita /// 5.000 ejemplares
Callao 360, CABA - Tel: +54 9 11 5935-0377



/revistacitrica/



/@revistacitrica/



revistacitrica